

VIDA Y MUERTE EN EL TERCER REICH

PETER FRITZSCHE

Crítica, Barcelona, 2009, 360 págs.
ISBN 978-84-7423-863-1

Desde hace casi una década asistimos a una verdadera eclosión de estudios sobre la Segunda Guerra Mundial y el nazismo. "¿Necesitamos otra historia del Tercer Reich?", se preguntan con inevitable retórica los editores. Lo dudamos, pero damos la bienvenida a este nuevo trabajo sobre el convulso periodo de la Alemania nazi. La tesis principal de este libro es la de la responsabilidad, activa o pasiva de los alemanes, tanto en el ascenso del nazismo como en la ejecución de sus bárbaros propósitos homicidas.

El trabajo se basa sobre todo en cartas y diarios personales, tanto de seguidores como de ciudadanos más o menos contrarios al nazismo, así como de ciudadanos judíos perseguidos.



LAS AVENTURAS DEL BUEN SOLDADO ŠVEJK

JAROSLAV HASEK

Galaxia Gutenberg / Circulo de Lectores, Barcelona, 2008, 726 págs. ISBN 987-84-8109-771-9



Circulo de Lectores nos ofrece la publicación, por vez primera, de esta obra traducida directamente del checo, publicada originalmente por entregas entre 1920 y 1921. La novela narra las aventuras del veterano soldado checo Josef Švejk durante la Primera Guerra Mundial. El personaje de Sveijk es uno de los grandes hallazgos de la literatura europea. Manicomios, comisarías, iglesias, cárceles y ejércitos, jueces, policías y militares quedan en evidencia ante la ingenuidad de un personaje mitad Quijote, mitad Sancho, con una mezcla explosiva de sabiduría y estupidez. Divertida y desternillante, mezcla de crueldad y comicidad, *Las aventuras del buen soldado Švejk* es, en palabras de Milan Kundera, la última gran novela popular del siglo xx.

ODILE

RAYMOND QUENEAU

Marbot, Barcelona, 2008, 192 págs.
ISBN 978-84-936411-0-8

Este libro del escritor y matemático francés Raymond Queneau (1903-1976) puede ser considerado como una parodia cáustica del surrealismo. Pero por encima de todo *Odile* es un texto agri dulce, divertido y descarnado a ratos, donde se narra la historia de un joven confundido,



que apenas sospecha a qué quiere consagrar su vida, qué y quién merecen su interés o su amor. Para descubrirlo emprende un periplo que, como corresponde a todo aprendizaje que se precie, resulta en su mayor parte decepcionante. En este sentido, *Odile* es un lo-

grado exponente de la consagrada tradición de la novela de iniciación, además de un inquietante artefacto literario fruto de la característica afición de Queneau al juego verbal.

CONTRASEÑAS GABRIEL RODRÍGUEZ

Metáforas de la crisis económica

Desde que estalló la actual crisis económica, los medios de comunicación y los analistas han adoptado el lenguaje de la medicina y han hecho uso de su terminología para describir la situación provocada por la crisis. Se habla de síntomas, de diagnósticos, de infecciones, de riesgo de contagio, de metástasis, de cáncer, de tratamientos de choque, de intervenciones quirúrgicas, de pronósticos desfavorables, de convalecencia, de enfermedad terminal.

Quizá sea la comparación con el cáncer la más abundante. Y, por cierto, la más desafortunada. Por ejemplo, para la cadena de televisión *Intereconomía* "la crisis económica es como un enfermo de cáncer que no responde a la quimioterapia." Más pesimista se muestra el diario barcelonés *La Vanguardia*: "Llevamos unas semanas que nos acercamos al quiosco como el que visita al oncólogo, pensando que la situación no tiene remedio".

Las metáforas no se refieren solamente a los diagnósticos, sino también a los tratamientos, aunque muchas veces sus criterios médicos recuerden más al "hay que operar, hay que operar", del doctor Hackenbush, interpretado por el genial Groucho Marx en *Una tarde en las carreras*, que a un concienzudo galeno. Así, para el diario económico *La Gaceta de los Negocios*, "la crisis necesita un tratamiento de choque, porque no es sólo una crisis financiera, sino de todo el sistema democrático. No hay metástasis pero puede haberla si no se produce ese tratamiento de choque".

Sin embargo, el uso de metáforas aplicadas a la economía no es

nuevo. De hecho, las metáforas han jugado un importante papel en la historia del pensamiento económico. La más relevante de todas ellas es, sin duda, la de "la mano invisible", que fue precisamente introducida por Adam Smith, padre de la moderna economía, en su principal obra, *La riqueza de las naciones*. ¿Por qué esta utilización de las metáforas?

En 1980 los lingüistas George Lakoff y Mark Johnson, publicaron un libro titulado *Metáforas de la vida cotidiana*, en el que argumentan que las metáforas son mucho más que formas de embellecer el lenguaje, son "marcos cognitivos" que nos orientan en el pensamiento y establecen el sentido del mundo. Para Lakoff y Johnson, concebimos las cosas de manera metafórica, ya que nuestros conceptos "se estructuran metafóricamente". La metáfora es una herramienta fundamental para comprender conceptos demasiado abstractos a través de otros más concretos. La idea central es que la metáfora, más allá de ser un aspecto formal del lenguaje, nos permite estructurar conceptos a partir de otros.

Sin embargo, el uso y el abuso de estas comparaciones pueden reavivar ciertos prejuicios contra las enfermedades como el cáncer, que se creían superados. Lo que no suelen decir los analistas, tan partidarios de los tratamientos de choque, es precisamente lo que recomendaría cualquier médico de familia: para una buena salud económica no hay nada mejor que una buena alimentación, deporte y vida sana. Y sobre todo, nada de excesos.